EL SERPIS.

PERIÓDICO DE LA MAÑANA.

AÑO III. | SEIS REALES al mes y DIEZ Y OCHO trimestre en Alcoy.—VEINTIUNO trimestre, fuera.—SESENTA extranjero.—TREINTA DOS Ultramar.—Se suscribe en Alcoy, Santa Elena, 5. | ALCOY, DOMINGO 7 DE NOVIEMBRE DE 1880. | Número suelto: 10 CÉNTIMOS de peseta en toda España.—COMUNICADOS, RECLAMOS Y ANUNCIOS á precios convencionales. Redaccion y Administracion, c. Santa Elena, 5. | NUM. 750.

OJO al anuncio **Aviso interesante** inserto en la cuarta plana.

Casa.

Se alquila una en punto céntrico de esta ciudad y el mas apropósito para cualquier establecimiento de comercio. En la misma ha estado establecida por espacio de mas de cincuenta años una acreditada tienda de tejidos

Para informes, dirijirse á D. Rafael Barceló, calle de San José núm. 29.

Seccion local.

El tiempo estuvo ayer cerrado en nubes, habiendo caido durante todo el dia, salvo cortos intérvalos, una menuda llúvia, que no debe venir mal á los campos, en muchos de los cuales se ha verificado ya la operacion de la siembra.

En la ciudad, lejos de favorecer, lo que ha hecho el agua es llenar de barro las calles.

∴

Hay vacante una escribania de actuaciones en el Juzgado de primera instancia de Orihuela.

∴

El gobierno de la república de Nicaragua ha suprimido entre en tre otros consulados el que tenia establecido en Alicante.

∴

Por la Direccion general de Infantería, se ha propuesto á Guerra, se aumenten con dos plazas más de escribientes las dos que en la actualidad existen en los batallones de *Depósito* de dicha arma.

∴

El director de nuestro distinguido colega madrileño «La Correspondencia Ilustrada,» Sr. D. Pedro Pagan, y el redactor del mismo diario Sr. Bordona, han sido objeto de procedimientos de tal naturaleza, por parte del Juez del distrito del Hospicio de la córte Sr. Longué, que, reunida toda la prensa de Madrid, sin escepcion, en la Redaccion del colega, acordó, por unanimidad, formular una enérgica protesta, á la que, nosotros, aunque no pertenecemos á la prensa madrileña, nos adherimos, sin embargo, y aceptamos en todas sus partes por considerar que la ofensa hecha á nuestros dignos compañeros debe vindicarse por toda la prensa sin escepcion

Dice asi la protesta citada:

«1.° La prensa periódica de Madrid, conocedora de los procedimientos empleados por el juez de primera instancia del distrito del Hospicio con D. Pedro Pagan director de la «Correspondencia ilustrada,» en el acto de inquirir acerca de la comision de un supuesto delito, censura enérgicamente esos procedimientos como opuestos al espíritu y letra de nuestra legislacion procesal y atentatorios á los derechos, á la consideracion y á los respetos debidos á todo ciudadano.

2.° La prensa periódica de Madrid mantiene el derecho que le conceden las leyes de examinar, discutir y censurar, en su caso, todos los actos y medidas de índole gubernativa y judicial que un tribunal ó autoridad de cualquiera especie dicte.

La prensa no reconoce otros límites á este derecho que los taxativamente espresados en las leyes, que garantizan la inviolabilidad de la cosa juzgada y el secreto del sumario.

Madrid, 4 de Noviembre de 1880.»

∴

Esta noche se pondra en escena, segun teniamos anunciado, en el Teatro principal, el famoso drama *D. Juan Tenorio*.

∴

Nos parece muy bien el siguiente suelto que cortamos de un colega:

«La Academia española se ha ocupado en sus últimas sesiones, de proponer una medida que evite los ataques á la gramática y la ortografia en los rótulos de las tiendas y anuncios públicos. Para informar sobre este asunto han sido designados los académicos D. Emilio Castelar y D. Manuel Silvela».

∴

A ciencia y paciencia del municipal que esta de punto en la plaza de San Francisco, se entretienen algunos grandullones, al parecer estudiantes, en sacudir y maltratar por encima de los cajones de defensa, los árboles plantados en dicha plaza.

Censurable es el entretenimiento de los referidos jóvenes; pero no lo es menos la apatia del municipal que contempla impávido, desde su silla, tales desmanes, sin tomarse el trabajo de hacer ninguna demostracion que los evite.

Correo de Madrid.

Correspondencia particular.

Madrid 5 de Octubre.

Los periódicos hablan ayer y hoy de un diputado centralista que publicamente se ha expresado en el salon de conferencias del Congreso, en un sentido hostil á las declaraciones hechas por el señor Balaguer en su discurso de Barcelona.

Alguno de ellos advierte hoy que en casa del indicado diputado iba á haber una reunion de centralistas para tratar de si debia pedirse ó no al directorio de los fusionistas que desautorizara las afirmaciones del Sr. Balaguer.

Por las señas que dá la prensa del diputado centralista aludido, se viene en conocimiento de que es el Sr. marqués de Muros y no como algunos han creido, el marqués de la Vega de Armijo que no estaba en Madrid cuando llegaron las primeras noticias del discurso del Sr. Balaguer y ocurrió en el salon de conferencias del Congreso la conversacion de que antes he hecho merito.

El Sr. marqués de Muros no es de los que acostumbran á disfrazar sus pensamientos y por el contrario su posicion independiente le permite expresarlos en todas circunstancias con bastante claridad.

Es probable que los primeros telégramas refiriendo declaraciones hechas en Barcelona por el Sr. Balaguer, le impresionaran desfavorablemente y asi lo dijera en los círculos políticos; pero es seguro que si hay en su casa alguna reunion de centralistas, no tendrá por objeto el que suponen los periódicos, es decir, que no será el principio de un rompimiento entre los elementos fusionados.

Ni los centralistas ni los constitucionales quieren este rompimiento porque saben que no conviene por ahora ni á unos ni á otros.

Los constitucionales, que desean para su partido una actitud mas resuelta que la actual, comprenden que lo hábil es esperar el tiempo necesario para que convencidos los centralistas y los campistas de que no han de ser pronto poder, les sigan en esta actitud.

A tal propósito responde sin duda la interpretacion que dá á la mas importante de las declaraciones hechas por el Sr Balaguer, su órgano «La Mañana», diciendo que tanto vale aceptar el espíritu de la Constitucion de 1 869, como aceptar el código fundamental vigente con el propósito de reformarlo.

Con igual objeto, sin duda, pretenden los diarios fusionistas sacar partido de un artículo poco prudente de «El Tiempo» combatiendo la fusion desde un punto de vista que no puede ser satisfactorio para todos los ministeriales, puesto que muchos de ellos tomaron una parte importantisima en la revelucion de Setiembre, que el órgano del Sr. Conde de Toreno califica del modo mas despreciativo.

Empiezan á citarse los comités moderados históricos que han contestado negativamente á la circular del Sr. conde de Puñonrostro, y como estos son pocos, se deduce que la mayoria de los comités está de acuerdo con dicha circular; sea así ó no sea, es hecho innegable que el partido moderado histórico ha perdido su influencia en la politica.

Boletin religioso.

SANTO DE HOY.—S. Florencio ob. y conf.

SANTO DE MAÑANA.—S. Godofredo ob.

CULTOS.

Parroquia de Sta. María.—Misa conventual á las 9 de la mañana y concluida se celebrará procesion claustral del santo Rosario. Por la tarde á las 5 cantinua el novenario en sufragio de las benditas ánimas del Purgatorio, se cantarán completas por el Rlo Cero, á continuacion se rezará el santo Rosario, luego la plática doctrinal por el Dr. D. Jaime Pajarón, Arcipreste, despues habrá un punto de meditacion y sermon á cargo del P. Antonio de Orihuela, Religioso Capuchino do la Magdalena y misionoro apostólico. Luego se cantarán los lamentos de las ánimas dando fin con un solemne Responso.

Parroquia de S. Mauro y S. Francisco—A las 9 solemne funcion á Nuestra Señora de la Piedad, con sermon á cargo de Don Miguel Vilaplana, Pbro, Por la tarde hora con sermon por el Sr. Cura.

Iglesia de S. Agustin—Misa de comunion á las 7 de la mañana para los asociados de la buena muerte y por la tarde egercicio con sermon por D. José Gisbert. Pbro,

Iglesia del Sto. Sepulcro.—Misa mayor á las 8 y media por la asociacion de la Virgen de los Desamparados. Por la tarde egercicio con sermon.

Espectáculos.

TEATRO PRINCIPAL.—Funcion para hoy, domingo 7 de Noviembre.—3.ª de abono.—La comedia en 7 actos, DON JUAN TENORIO.

Entrada 2 rs. — A las 8 en punto.

ULTIMA HORA.

SERVICIO PARTICULAR de EL SERPIS.

—

Ragusa 5.

Dervich-Bajá, comisario estraordinario de la Puerta para resolver la cuestion de Dulciño, ha llegado con tres batallones á Medna, donde se avistó con tres jefes de la liga albanesa, á los cuales rogó que se sometieran inmediatamente á la voluntad del sultan.

Los albaneses contestaron negándose á la cesion de la plaza, diciendo que los montenegrinos eran enemigos encarnizados de Turquia y que por lo tanto no podian comprender que esta potencia les obligase á ceder dicha ciudad.

Mónaco 5.

Ayer se desencadenó en esta ciudad un espantoso huracan, el cual causó grandes desgracias materiales.

Cuatro buques que se hallaban anclados en el puerto fueron á parar sobre las rocas, yéndose á pique. No hay que deplorar ninguna desgracia personal.

Dublin 5.

Ayer se celebró un gran «meeting» con asistencia del agitador Parnell, quien pronunció un violento discurso contra la administracion inglesa, diciendo que él no tenia la causa criminal que se va á seguir contra los jefes de la liga agraria y que, por el contrario, deseaba que empezara cuanto antes el proceso.

Paris 5.

Esta mañana ha comenzado en Paris la aplicacion de los decretos contra los dominicanos, franciscanos y otras congregaciones.

En todas partes los religiosos han opuesto resistencia pasiva.

La policia se ha visto obligada á pedir el auxilio de los bomberos para derribar las puertas.

Vivas protestas.

Dentro de los conventos se hallaban muchos personajes lejitimistas, de los cuales han sido presos algunos.

Entre las personas que se hallaban en el convento de dominicos del barrio de Saint-Honoré, figuraba el duque de Broglie, presidente del Consejo de ministros en tiempo del general Mac-Mahon.

En este momento hay todavia algunos grupos delante de los conventos cerrados.

La policia los está dispersando, restableciendo la circulacion.

—

(AGENCIA FABRA.)

—

Madrid 6 Noviembre.

Han quedado cerrados todos los conventos de Francia, escepcion hecha de los trapenses.

El Gobierno de Grecia está haciendo apremios militares contra Turquia.

BOLSA DE HOY.

Consolidado 3 por 100 20 80.

EL SERPIS.

PERIÓDICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los dias menos los siguientes á festivos.

TERCER AÑO DE SU PUBLICACION.

Director,
Santiago Puig Perez.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Administrador,
Enrique Jordá Abad.

En Alcoy, 18 rs. trimestre.—Fuera, 21 rs. id.

PAGO ANTICIPADO.

SANTA ELENA 5, BAJOS.—Redaccion, Administracion é Imprenta.—SANTA ELENA 5, BAJOS.

Para la venta de números sueltos.—Libreria de D. Antonio Gimeno, San Nicolás 4.

Guia del comprador en Alcoy.

Anuncios recomendados.

Alpargateria.
D. Antonio Pastor, plaza Portal Nuevo, 2.

Cafés y fondas.
D. Lorenzo Rigal, plaza s. Agustin, 20.

Constructor de cajas carton.
D. Miguel Aura plaza Herreros, 6.

Droguerias.
D. Eduardo Fiol, P.ª s. Agustin, 6.

Drogueria, paqueteria. ultramarinos y coloniales.
Sres. Climent y Laporta, Mercado 22, (antigua de Cardo.)

Farmacias
D. Santiago Monllor, s. Nicolás, 1.
D. Tomas Giner, Mercado 6. (Sucesor de Maifel.)

Lampisteria.
D. Desiderio Margarit, s. Lorenzo 23, (Tienda de la Campana.)

Loza y cristal.
Sr. D. José Martinez, Mercado 18. (La Perla.)

Modas.
Antonio Muñoz, sastre, s. Lorenzo 16.

Peluquerias.
D. Emeterio Lario, Mercado 1, entresuelo (esquina del Piñó.)

Petróleo, espíritu y aguardientes de todas clases.
D. Francisco Giner Martí, s. Miguel 40. esquina á la calle Mayor Almacen.

Relojeria y depósito de máquinas Singer.
D. Vicente Garcia, s. Nicolás, 4.

Sombrererias.
D. Agustin Jarque, Mercado 10.

Sastrerias.
D. Federico Peña Vidal, s. Lorenzo 2, entresuelo.
D. Miguel Llopis, calle Mayor núm. 4.

Zapateria.
D. Francisco Badia, s. Lorenzo 27.

Los precios de estos anuncios son: DOS Y CUATRO reales cada mes segun las lineas.

TIENDA DE LA PURISIMA
DE
JOSE VALERO.
5, Mercado, 5.

El dueño de este acreditado establecimiento, tiene el gusto de manifestar á sus muchos parroquianos, y al público en general, el haber recibido procedente del País y Estrangero, el completo surtido de géneros propios para la estacion de invierno, y entre ellos están:

Lanas para señora, abundante surtido en diferentes tipos y calidades; precios desde 1 á 14 rs. vara.

Completo surtido de alfornos para vestidos, altas novedades, desde 6 á 32 rs. vara.

Pañueleria de todas clases y tamaños, lo mismo que en Capuchas color y de merino negras, Tartanes de algodon y de lana, Colchas, Banovas de piqué, Bayetas, Bayetones en todos anchos y colores.

Granadinas lisas y labradas.

Velos para mantillas desde 5 á 160 rs. uno.

Tamisé en todos anchos, y lo mismo en merinos.

Bufandas, Pañueleria de seda para la cabeza y cuello.

Zarazas, Cretonas y Percales para camisas y vestidos.

Manteles, Servilletas y Toallas.

Telas para colchones, de algodon y de hilo adamascadas.

Guindas y Mallorcas.

Pañuelos de merino bordados y de la China, gran coleccion.

Persas, Cretonas y Chagris, propio para cubiertas y colchas.

Cortinajes bordados y de Croixé, alta novedad.

Lienzos de Renteria y Coutray para almohadas.

Cortes de Sabanas de hilo, todo un ancho, de 40 á 160 rs.

Gran surtido de Embozos y Contra-embozos para capas, de Astracanes, lana, Terciopelo de seda y otras clases, desde 10 á 120 rs. una.

Importante para los caballeros.

De Sabadell y Tarrasa, se acaba de recibir un variado surtido de Patenes, desde 26 á 84 rs. vara: ademas un completo surtido de cortes pantalon, desde 34 á 140 rs. uno, como tambien Tricots, Elasticotines, Tupetines, todo á precios muy convenientes.

Otra. A los Sres. Eclesiásticos tengo el gusto de ofrecerles el acreditado Cachimir de 7 palmos ancho, propio para manteos y sotanas.

AVISO INTERESANTE.

En el Café de Rigal se acaba de recibir un gran surtido de licores procedentes de Burdeos, como depósito esclusivo, los cuales se espenderán desde 7 rs. botella en adelante.

Tambien se ha recibido Cerveza de la marca Pale ale á 5 rs. botella; como tambien Ginebra legítima de la Campana, á 12 rs. tarro.

VIUDA DE MONMENEU
San Nicolás, 2.

Participo á mis favorecedores haber recibido un variado surtido en los géneros siguientes:

Paraguas alpaca y seda.

Petacas piel anglesa, Australia, Rusia y persa, última novedad.

Carteras ordinarias y finas.

Manguitos piel gato Angola, lince bleró y oso gris.

Pañuelos punto.

Chalecos id. para caballeros.

Id. id para señora.

Camisetas elásticas.

Medias estambre.

Cuellos piel para caballeros.

Bugias trasparentes a 3 reales paquete.

Aviso importante.

A los señores MÉDICOS, al CLERO, DENTISTAS, INGENIEROS y otras personas que deseen obtener el DIPLOMA de DOCTOR ó de LICENCIADO de una Universidad extranjera dirigirse con carta certificada á MEDICUS, 31 plaza del Rey, Jersey (Inglaterra) quien les dará gratuitamente las noticias necesarias sobre la Universidad.

RELOJERIA
DE
VICENTE GARCIA

En la única Agencia de esta ciudad «La Gran S,» situada en la calle de S. Nicolás, núm 6, casa la mas antigua de España en máquinas SINGER, se venden de todas clases de modelos de esta Compañía, á **10 reales** semanales y garantiza las por 25 años.

El dueño de este establecimiento, con el objeto de complacer á sus parroquianos, no ha omitido gasto alguno para proporcionarse un oficial que reuna condiciones especiales para la composicion de relojes y demás articulos pertenecientes á la referida casa.

Al efecto, no encontrando en España oficial que pudiese satisfacer sus deseos, se ha visto obligado á pasar á Francia, por el que hoy reside en su casa, habiendo traido tambien de la espresada nacion para la venta los articulos que á continuacion se espresan:

Paraguas de seda de Lion.
Termómetros para baño.
Id. id. médicos.
Id. de 100 grados para liquidos.
Graduadores de todas clases.
Anteojos de larga vista, desde 16 rs. en adelante.
Id. de cristal de roca y demás clases.
Cuenta hilos.
Higrómetros.
Sonerias eléctricas.
Relojes de sol y de arena.
Id. bolsillo de 8 dias cuerda.
Lámparas de espíritu de vino

ACEITES ESPECIALES
para
prensas de imprimir.

Obtenidos por el procedimiento mas perfecto, como lo demuestran las buenas cualidades y admirables efectos del producto, á la par que el mas económico, por sus sin competencia siguientes precios de venta:

Clase superior secante para la estampacion de purpurinas	á 16 50 rs. kil
Id. para tintas de color	á 14 « «
Id. tintas negras	á 13 50 « «

Despacho S. Nicolás 1. BOTICA.

NO MAS SABAÑONES
Interesante á la humanidad.

POMADA DE MARTIN, recibida por primera vez en esta ciudad, *cura sin dolor y sin consecuencias sensibles con dos ó tres unturas*; afina el cútis, evita los sabañones, las grietas, granos, toda escamosidades y enfermedades de la piel; cura las llagas cancerosas y de toda procedencia, los reumas, ataques nerviosos, contusiones y heridas, quemaduras de fuego, de agua y de materias inflamables; dolores de muelas que se las arranquen Vds. jamas! Véase el prospecto de esplicaciones que se acompaña á cada bote de 6 rs. con varios ejemplos y testimonios irrecusables que prueban su buen éxito.

Depósito en las principales farmacias de España: en Alcoy, **Botica del Campanar.**

VENTA.

Se hace de un torno mecánico para hilar lana de 180 husos, sistema de canals, en muy buen estado y funcionando.

Dará razon Cristóbal Mataix, hijo.

VENTA.

Se venden dos escaparates de nogal apropósito para una tienda. Están en buen estado y se venderán baratos.

En esta Administracion darán razon.

CÁPSULAS Y GRAGEAS
De Bromuro de Alcanfor
del Doctor CLIN
Laureado de la Facultad de Medicina de Paris. — *PREMIO MONTYON*

Las **Cápsulas** y las **Grageas** del **Dr Clin** se emplean con el mayor éxito en las *Enfermedades Nerviosas* y del *Cerebro*, las *Afecciones del Corazon* y de las *Vias respiratorias*, y en los casos siguientes: *Asma, Insomnio, Tos nerviosa, Espasmos, Palpitaciones, Coqueluche, Epilepsia, Histérico, Convulsiones, Vertigos, Vahidos, Alucinaciones, Jaquecas, Enfermedades de la Vegiga* y de las *Vias urinarias* y para calmar las excitaciones de todas clases.

Desconfiar de las Falsificaciones y exigir como garantia en cada frasco la Marca de Fábrica (depositada) con la firma de CLIN y Cª y la MEDALLA del PREMIO MONTYON.

SOMBRAS.

Magnífico Album, con ayuda del cual y *sin ninguna clase de aparato*, se hacen salir en la pared á todas las horas del dia y de la noche figuras de hombres y de animales á la distancia y del tamaño que se desea.

Acompaña á dicho Album una curiosa invencion que hace aparecer en las paredes de las habitaciones y de las calles, en las ruinas, etc., la gloriosa Imágen de Ntro. Señor Jesucristo

Precio: 7 rs.—Los señores que envien el siguiente Cupon cortado y **6 rs** en sellos de correo al Sr. Director de las *Oficinas de Publicidad*, (Tallers, 2), en Barcelona, lo recibirán franco de porte á vuelta de correo.

EL SERPIS.—ALCOY.
Sombras. **CUPON.** Sombras.
Vale por un ejemplar.

VERDADERO RETRATO
DE
Nuestro Señor Jesucristo.
COPIA EXACTISIMA
del que envió al Senado Romano Publius Lentulus, Gobernador de Judea.

Esta preciosa lámina, cuya vista impresiona profundamente, va acompañada de la comunicacion que pasó al Senado Romano el Gobernador de Judea que *vió* á Ntro. Señor Jesucristo.

Precio: 6 rs.—Los señores que envien el siguiente Cupon y **5 rs.** en sellos de correo al Señor Director de las *Oficinas de Publicidad* (Tallers, 2), en Barcelona recibirán dicha lámina franca de porte y cuidadosamente arrollada á vuelta de correo.

EL SERPIS.—ALCOY.
N. S. J. **CUPON.** N. S. J.
Vale por un ejemplar.

PETROLEO EN CAJAS
refinado en América.

Caja 98 rs.—Cantaro 30 rs.—Micheta 16 cuartos.

PETROLEO EN BARRILES
refinado en España.

Cántaro 30 rs.—Micheta 2 rs.

Drogueria del Moro, calle del Mercado, 4.

NO MAS MANCHAS

La falta de un producto para quitar las manchas en su generalidad, es causa de muchas molestias ya que todas las personas, hasta las mas aseadas, se hallan siempre expuestas á mancharse. De aquí la necesidad notoria y muy sentida en las familias de un especifico que reuna las condiciones de eficaz en sus resultados y de facil uso á la par que económico. A satisfacer dicha necesidad viene el especifico

QUITAMANCHAS PETER

cuya grande aceptacion en España y en el extranjero es el mejor elogio que puede hacerse de él. Se usa sin preparacion alguna, tal como sale del frasco, y basta frotarse la mancha con un paño, esponja ó cepillo mojado del liquido para que desaparezca aquella sin volver á salir. El especifico no deja mal olor, y al usarlo es bueno calentarlo si la mancha es antigua. Exijase el nombre y rúbrica del fabricante en el cuello de las botellas. Se vende en las droguerias y tiendas de comestibles. Para el pormayor dirigirse á la fabrica **J. Carreras Ferrer, Cármen, 24, Barcelona.**

Alcoy 7 de Noviembre de 1880.

LA SEMANA.

El clamoreo general de campanas con que la Iglesia anuncia las funciones que en sufragio de los fieles difuntos celebra anualmente, parece haber sido la señal de manifestarse el frio en nuestra region con todo el rigor de su crudeza.

Dicen que el sonido de las campanas atrae la electricidad y hace descender el rayo de las nubes; y en la ocasion presente, parodiando el axioma, tambien podremos decir que el sonido de las campanas atrae el frio y hace descender la escarcha sobre nuestros campos, pues tal se desprende de los hechos.

A una temperatura bonancible y suave, mas propia de la primavera que del otoño, ha sucedido bruscamente un frio invernal, tan intenso como solo se alcanza en aquellos tristes y melancólicos dias del riñon del invierno. Así es que los costipados y las toses están á la órden del dia.

—

No podia inaugurarse el frio sin aguas, y tampoco estas han faltado, y aunque su intensidad ha sido escasa, han bastado, no obstante, con su persistencia, para llenar de lodo esas calles que están clamando á voz en grito un afirmado mas propio de la importancia de nuestra poblacion, que el que tienen.

A este propósito, decia el otro dia un amigo mio, que no padece por cierto de callos ni ojos de gallo:

—Hasta en Cocentaina están las calles empedradas: allí se cae uno de bruces, lo que es muy fácil, y primero salta la sangre que el polvo. Aquí, en Alcoy, por el contrario: en verano nos ahogamos con el polvo, y en invierno naufragamos en el barro. Dicen que no adoquinan porque no hay piedra que sirva para el objeto; yo creo que lo que no hay son ganas de realizar una mejora que está pidiendo el decoro de nuestra poblacion con mucha necesidad.

—

Dije en mi anterior revista, que una feria se iba y otra se venia, y ahora debiera añadir que esta otra féria se ido, dejando apénas rastro de su paso.

La féria de Cocentaina, por mas que duela decirlo, va perdiendo de año en año su animacion y su vida.

Su fama, mas que de realidades, se alimenta de recuerdos.

Ya no es aquel animado centro á donde convergian todos los habitantes de los pueblos comarcanos á proveerse de los útiles y vestidos necesarios para la estacion de invierno, ni es el soñado Potosí de los comerciantes, que veian en ella y en el rápido trascurso de ocho dias, convertirse sus géneros en plata y oro de buena ley y de mejor cuño.

Cuando más, es, actualmente, dicha féria, un pretesto para pasearse los alcoyanos en carruaje, ó un motivo para que los aficionados á empinar el codo, se extasien en cualquiera de las numerosas botillerías de la histórica villa, contemplando mayor espacio de tiempo del regular, las arqueadas bovedillas de los techos matizadas de negras moscas, faltando al jaspe, con que suelen embadurnar las paredes de las habitaciones los pintores de brocha gorda.

—

Cuando no hace muchos meses todo Alcoy se hacia la ilusion de que este año tendriamos un teatro, sino nuevo, rejuvenecido al menos, no faltó quien, con aire de incredulidad, moviera la cabeza, demostrando sus dudas acerca del éxito de la empresa que al efecto se formó.

Los que tal desconfianza abrigaban, no anduvieron descaminados y los hechos han venido á darles la razon.

¿Habrá, pues, motivo para juzgar desposeida de fundamento la poca confianza de los alcoyanos en toda suerte de empresas públicas y de importancia, si hasta lo que se considera como una realidad y se piensa tener ya en la mano, se desvanece y evapora como el humo?

—

Es verdad, y verdad sensible, que no tenemos teatro nuevo; pero con teatro destartalado y todo, tenemos compañía que nos ayude á pasar las largas veladas de la estacion que empieza, y hay que consolarse: á falta de pan, buenas son tortas.

Por cierto que, aunque ya se ha elogiado en el periódico, no puedo resistir la tentacion de aplaudir nuevamente el buen criterio de la Empresa y el escelente acuerdo que la guió al escoger para inaugurar sus tareas una obra del insigne dramaturgo D. Pedro Calderon de la Barca. Nadie podia abrir con mas títulos la temporada teatral, ni mejor ejida podria cubrir á la Empresa contra las eventualidades del porvenir.

De la compañía no me ocupo, porque no basta, en mi concepto, una sola representacion para juzgar de las dotes de unos actores que son, en su casi totalidad, nuevos en este teatro.

EL GATO DE WITTINGDON.

Sobre la puerta de Newgate ó sea cárcel de Lóndres, se veia hace algunos años un bajo relieve que representaba un grueso lord con un gato á sus pies. Esta escultura, de principios del siglo XV, contrastaba con el escudo de los príncipes y los caballeros de la misma época, el uno con un leon regio, el otro con una liebre noble; pero el pueblo de Lóndres no por eso dejaba de saludar con respeto al gato de Newgate; y hoy que la piedra gastada por los siglos, apenas deja adivinar las figuras de aquellas armaduras populares, una cancion celebra todavía á Wittingdon y su gato; el gato porque enriqueció á su dueño, y este porque se mostró digno de ser rico, dotando á su país de establecimientos útiles y benéficos.

A fines del siglo XIV, un caballero del condado de Lancaster, arruinado en las guerras de Eduardo III, murió recomendando un huérfano á la generosidad de sus parientes y de sus amigos; pero Williams Wittingdon, que así se llamaba el caballero, habia olvidado que los parientes y los amigos de los que mueren pobres, ni son generosos ni en gran número.

Ricardo su hijo no encontró á poco quien quisiera reconocerle y sobre todo mantenerle. Vióse un dia en medio del camino sin pan y sin asilo, á tiempo que pasaba un ordinario con su carro, y recordando todo cuanto le habian dicho del explendor de Lóndres, persuadido de que donde habia tantos ricos palacios y banquetes régios habria tambien un albergue y un pedazo de pan para el hijo de un oficial arruinado en servicio del rey, suplicó al ordinario le permitiese seguir á pié su pesado carruaje. Permitióselo aquel de mil amores, y aun le dejó que subiese de tiempo en tiempo al carro; y como Ricardillo supiese hacerse útil cuidando los caballos mientras el cosario entraba en las tabernas, ó se detenia á hablar con algun conocido, fué mantenido de balde hasta Lóndres, á donde llegaron un dia á la caida de la tarde.

Ricardo durmió aquella noche en el carro, esperando despertar á la mañana siguiente, no pobre huérfano de una miserable aldea situada á cien larguísimas léguas del sol de la corte, sino ciudadano de Lóndres tan hecho y derecho como los demás. Cuando llegó el dia, Ricardo, sin pensar en el almuerzo, se dió á recorrer las calles de Lóndres, abriendo tanto ojo cada vez que hacia alto, ya para admirar lo que nunca habia visto, ya para antojársele entrar en las casas que le parecian tal altas y tan grandes. Pero luego que anduvo así mucho tiempo sin que nadie hiciese caso de él, en medio de aquella multitud que iba y venia, el pobre Ricardo, medio muerto de admiracion, de hambre y causancio, no tuvo mas remedio que imitar á otro niño, mas harapiento que él, alargar la mano, y recibir la limosna de algunos cuartos, con los cuales compró con que hacer de una vez sus tres comidas: luego que sobrevino la noche, se tendió en un banco de piedra, y durmió mucho mejor que los que le dejaron en la puerta; pero sus sueños no fueron tan dorados como los de la víspera.

El segundo ó tercer dia continuó Ricardo su viaje por Lóndres, triste, desanimado, y en la precision de acostarse de noche bajo las goteras de una de esas casas, donde le parecia habria tanto sitio para él, como le dijeran que entrara. A la cuarta noche le disputó su lecho de piedra una criada de mal humor, que viéndole desde la ventana de la cocina le trató de holgazan amenazándole si no se retiraba con verterle sobre la cabeza el contenido de su cucharon para espumar.

—«Buena señora, dijo el pobre huérfano un poco asustado, no hagais tal, porque estoy acostumbrado á la lluvia del cielo y al rocío de la mañana, pero no al agua hirviendo.»

Estas palabras las oyó con sonrisa el dueño de la casa, rico mercader llamado Fitzwaren, que interponiéndose entre la mal humorada cocinera y el niño, le hizo algunas preguntas, se rió de su sencillez, y le dijo que entrase, y le mandó dar de cenar. La criada refunfuñó un poco, pero entre dientes, y se vió obligada, luego que acabó la cena, á dar una cama á nuestro huéspecito, quien la perdonó de todo corazon, creyéndose al fin en posesion del derecho de ciudadanía en Lóndres, objeto de toda su ambicion. Al dia siguiente le preguntó Fitzwaren, lo que sabia hacer, cómo podria hacerse útil, y otras cosas que le pusieron en gran apuro, porque solo podia ofrecer su buena voluntad.

Sin embargo de esto, el mercader le conservó en su casa, tratándole con bondad; pero Ricardo fué el pagacha, como se dice vulgarmente, de toda la casa. Bajo el pretesto de que para nada servia, todos procuraban utilizarle en su esfera, hasta la criada, tratándole siempre de holgazan. Ricardo comprendió que no se libraria de la cocinera, sino perteneciendo al escritorio de Fitzwaren, y como pudo hizo la corte á un viejo tenedor de libros, á quien le pidió hiciese el favor de darle lecciones de leer y escribir, tarea que se impuso desde luego el dependiente.

Una tarde reinó en la casa gran tumulto; todos corrian hácia el jardin, y se oia llorar á Miss Alice, hija de Fitzwaren, la cual tenia las ojos fijos en las ramas de un gran álamo, donde se habia posado un loro. El pícaro reia, decia por mofa todo cuanto sabia, y se burlaba de toda aquella gente que no podia cogerlo. Era el loro favorito de Miss Alice, que acababa de escaparse, mas bien por broma de loro malicioso, que para huir, porque estos pájaros caprichosos y glotones pronto se acomodan á las dulzuras de la cautividad, y prefieren su jaula á la vida errante é incierta del aire. Ricardo no dudó un momento; trepó al árbol, y bajó con el prisionero, á quien no soltó á pesar de sus fuertes picotazos. Miss Alice agradeció mucho al niño esta accion, dándole un shelling nuevo.

¿Qué hizo Ricardo con él?—Cuando acostado sobre un monton de heno ó sobre un banco soñaba Ricardo que en las casas grandes se dormia muy bien, no sabia que los graneros tienen el inconveniente de servir de refugio á las ratas: ahora bien, en el granero donde pasaba la noche Ricardo, esos animales incómodos hacian un ruido infernal que muchas veces turbaba su sueño. Con el shelling compró un gato pequeño, que á poco se convirtió en gatazo, y con cuyo fiel y valeroso aliado pudo dormir tranquilo en lo sucesivo.

Algun tiempo despues Fitzwaren reunió á todos sus dependientes, porque iba á disponer un cargamento para lejanos paises, y segun una antigua costumbre queria que todos los que le servian diesen su pacotilla al capitan del buque. Como este debia visitar las islas de Africa, pobladas por habitantes aun salvajes, el menor objeto podia tener su valor, y así unos aprontaron agujas, y otros cuchillos y vidrio cuajado que los salvajes preferian en aquella época á las perlas finas y á los diamantes de su país. Abochornado Ricardo Wittingdon, confesó que no poseia mas que su gato, y llevado del deseo de la ambicion, entregó al capitan el pobre animal como mercancía de pacotilla, lo que hizo reir á todos; pero Fitzwaren, que queria que sus dependientes comerciasen como se les antojara, dispuso que el capitan llevase á bordo la pacotilla de Ricardo.

A la mañana siguiente, al verse el pobre chico sin su gato, lloró de sentimiento, y sin decir á nadie una palabra, sabiendo que el buque estaba anclado en el Támesis, acabando de completar el cargamento, se puso en marcha resuelto á embarcarse y buscar fortuna como su gato. Dirigióse con rostro alegre á Dalloway, y allí se sentó sobre una piedra, poniéndose á reflexionar acerca de la suerte que podria caberle. Era dia de Todos Santos, y en aquel momento las campanas de la iglesia de Bow dieron la señal á todas las demás campanas de Lóndres, y Ricardo, cuyo espíritu estaba exaltado, creyó que las lenguas de metal decian:

Di-din-don, di-din don,
Animo, Wittingdon.
Di-din-don, di din don,
Alcalde de London.

«¿Que seré corregidor de Lóndres? dijo Ricardo; entonces no debo dudar un momento en embarcarme: para ser corregidor de Lóndres, es preciso que vuelva, y que vuelva rico. Animo, pues, y á cruzar los mares.»

Dicho esto, echó á correr; pero á poco acortó el paso, porque no podia respirar, encaminándose al Támesis, donde encontró al capitan que le admitió á bordo, teniendo Ricardo el gusto de ser acariciado por el gato, que ya se habia instalado en el almacen de las provisiones.

Al dia siguiente se dió el buque á la vela y abordó á una isla de Berbería, donde se hacian cambios muy ventajosos, porque en aquella isla se hallaba polvo de oro, y los habitantes pagaban en esta moneda natural las mercancías europeas.

Pero el rey salió á recibir al capitan en una piragua, diciéndole no podia dejar entrar el buque en la bahía. Es el caso que algunos años antes, un buque europeo, sin saberlo, habia aclimatado en el país un azote cruel: dos ratas se escaparon desde el navío á tierra, y se habian multiplicado hasta el extremo de verse los habitantes amenazados de un hambre general, pues no sabian cómo librarse de sus incómodos y voraces huéspedes.

El rey vió con indiferencia cuanto le ofreció el capitan, hasta que le enseñaron el gato de Ricardo. Cuando su magestad salvaje supo para que servia un gato en las casas de Europa, descubrió á los ingleses el motivo de su desconfianza, y quiso comprar el gato á cualquier precio; pero Ricardo, fuese por afecto ó por cálculo comercial, no quiso venderlo, ofreciéndose únicamente á recorrer la isla, contentándose con una corta cantidad de polvo de oro por cada rata que matase *Pus*. Hecho el trato, el buque entró en la bahía, Ricardo desembarcó, y comenzó por el palacio del monarca su extraña expedicion. *Pus* causó una carnicería horrible en cada casa: no diré cuántas ratas atrapó, porque nadie se entretuvo en contarlas; pero lo cierto es que no dejó Ricardo la isla sin un tonel de polvos de oro, y habiendo pro-

metido el capitan al rey que su primer viaje le llevaria un centenar de gatos, su magestad compró á ojos cerrados toda la pacotilla.

Algun tiempo despues, M. Fitzwaren se hallaba sentado á la mesa con su hija, cuando llamaron á la puerta el capitan y Ricardo, quien se habia hecho un traje nuevo, y parecia un hombre formado. El mercader los recibió con alegria, y al ver el tonel de oro, dijo á Ricardo:

—«Eres mas rico que yo.

—No tal: sé lo que os debo, y estas riquezas os pertenecen.

—Ni por pienso, Ricardo; eso es tuyo.

—¿No podriamos partir? ¿preguntó el mancebo.

—Corriente; ese oro entrará en mi caja; pero desde hoy quedas asociado á todos mis negocios.»

Concluido el contrato, Ricardo regaló á todo el mundo, inclusa la cocinera gruñona, pero sobre todo al tenedor de libros que le enseñó á leer y escribir.

Pasados algunos años, Ricardo se casó con Alice, la hija del mercader, cuya fortuna habia crecido rápidamente, gracias al trabajo é inteligencia de Wittingdon, y el gato, aunque algo viejo, figuró dignamente en las bodas. El mismo año (era en 1360) Ricardo fué nombrado sherif de Lóndres, y al otro lord corregidor, como se lo habian predicho las campanas, y el gato participó del triunfo en la elegante carroza del ayuntamiento.

Al cabo de dos años murió *Pus*, y le embalsamaron con el mayor esmero. Poco despues, en su calidad de primer magistrado de la capital, Ricardo Wittingdon dió un gran banquete al rey Enrique V. que tornaba victorioso á su reino, y á quien habia prestado una cantidad respetable para gastos de la guerra. El monarca quiso pagarsela; pero el banquero quemó los billetes en su presencia, y el rey le hizo noble, figurando desde entonces en el escudo de Wittingdon el gato á quien debió su suerte.

M. DE LA I.

EL 2 DE NOVIEMBRE

—

I.

El cielo que va encapotándose con densas y pesadas nubes anuncia ya la venida del invierno. Cubierto con un velo oscuro, parece dar entrada á la estacion del recogimiento, despues de los espansivos dias del regocijo. La melancolía que reina en las alturas se propaga á la tierra; participando de ella el alma, como herida por una sensacion vaga y desconocida.

Si miramos en nuestro derredor, la naturaleza inanimada se nos presenta revestida del mismo carácter de tristeza universal. Ya no visten los copudos árboles millares de millares de verdes hojas que ayer nos daban frescura con su sombra, y embeleso con sus murmullos, en las abrasadas siestas del estío; ni ya vuelcan los arroyos sus sosegadas y cristalinas corrientes sobre el césped de los prados; ni ya la amiga golondrina anida en nuestro techo hospitalario. Hoy las hojas comienzan á revolotear amarilleando, llevadas por un viento helado; en tanto que engrosados los apacibles rios con la lluvia de las nubes, extienden sus cenagosas ondas sobre las floridas campiñas que anegan á veces con sus cultivadores; en tanto que la misma golondrina, compañera nuestra durante la estacion de los calores, huye al suelo africano, deseosa de hallar en su templado clima el dulce abrigo que aquí le falta.

En esa estacion que se acerca, el alma se concentra en sí misma, buscando en su propio seno el alimento que no halla en la adormecida naturaleza.

II.

No es en balde, ni estéril, el espectáculo que por estos dias se presenta ante nuestros ojos. La Religion ha querido que no lo sea, y para conseguirlo nos ha detenido un momento en medio de nuestro camino, tratando de movernos el corazon y levantarnos el espíritu al conocimiento de las cosas del cielo, con sólo mandarnos rogar por los que duermen en el seno de su madre la tierra. «*Santo y laudable es orar por los muertos*, nos dice, *para que sean libres de sus pecados*.» queriendo advertirnos que existe una confraternidad universal entre los que luchan en la tierra, los que padeciendo esperan ganar la felicidad que nunca se acaba, y los que ostentan en sus manos la palma de la victoria.

¿No oís el toque lastimero de esas campanas que cunde por las brisas heladas de Noviembre, como un clamoreo universal? Ese toque es la voz elocuente con que un dia os llama la Religion al recinto de sus sagrados templos, para que sacudiendo por algunos momentos las cadenas que os oprimen, recordeis de dónde nacisteis y á dónde ireis á parar. Cansados están vuestros oidos de oir que todas las grandezas humanas son nada, que la gloria se disipa en un instante, que el mortal pasa por la vida sin dejar huella duradera, como una nave que hiende el mar, como un pájaro que cruza el viento. Pero aunque lo tengais eso olvidado ¿lo habeis comprendido alguna vez? Ay! no, por desgracia. Por esto la Religion os llama un dia del año, dia á la vez triste y consolador; y cobijándoos bajo su manto, os repite con la voz dolorida de esas campanas: «Venid á adorar á Aquel en quien todas las cosas viven.»

III.

¿Veis la silenciosa multitud que camina por las anchurosas calles de esa poblacion cristiana? Sigamos sus pasos, y entremos con ella en el templo.

¡Qué recogimiento tan solemne reina en la casa de Dios! Todo inclina á nuestra alma á misteriosa meditacion. Ayer la Iglesia cubierta de blancos ornamentos entonaba cánticos de triunfo por los Santos que reinan en el cielo: hoy las altas naves, revestidas de negras colgaduras, nos advierten que ruega por aquellos cuyos restos mortales descansan en la tierra.

Hoy se conmemora á los difuntos, y ¿quién de nosotros no tiene que conmemorar á muchos hermanos que amaba en la vida?

¡Qué tristes son aquellos cirios amarillentos que alumbran el altar del sacrificio! ¡Qué mágico ese ténue susurro que vaga por las altas bóvedas, oracion que quiere salir á los espacios para ganar el cielo! Si hay séres descreidos que duden de la nobleza de su origen y de la alteza de su destino, vengan á este santificado recinto en que un pueblo de hermanos olvida por un momento sus arraigadas pasiones, enlazándose ante la sombra de la muerte y la esperanza de otra vida en un abrazo espiritual. Aquellos á quienes nada revele su mente, oscurecida por la tiniebla del pecado, no podrán desoir la voz de su corazon, de su corazon que manará lágrimas. «Apiadáos de mi, porque el dedo del Señor me ha tocado» sentirán decir dentro de su pecho; y en estos clamores reconocerán el acento de muchos que les precedieron en su camino y que desaparecieron de sus ojos. ¿Creéis que entonces no abrirán estos á la fé? ¿Creéis que su corazon continuara empedernido y cerrado á toda esperanza de inmortalidad? No, es imposible. Cuando la mirada humana llega á fijarse, aunque momentáneamente en el secreto de la muerte, una mano misteriosa rompe súbito el velo que la oscurecia. ¡Cuán triste es entonces el desengaño para los que pretendieron vivir engañados! ¡Y cuán dichosos son por el contrario los que vivieron como centinelas vigilantes, aguardando el instante en que habia de acometerles un enemigo que á nadie perdona!

—

IV.

Pero la multitud sale del templo, y despues de haber orado por el alma de los que fueron, va á tributarles un piadoso obsequio en el lugar en que sus últimos restos descansan. Cuando por religiosas costumbres dormian nuestros antepasados debajo de las losas de los templos á que sus hijos acudian con frecuencia, ó al lado de los mismos, como á la sombra de un arbol protector, esta conmemoracion viva se renovaba todos los dias, y todos los dias se renovaban las súplicas de los hijos por el reposo de sus padres. Hoy, alejados los muertos de las agitadas ciudades de los vivos, descansan en suntuosas necrópolis, pero sólo de año en año reciben la visita de sus descendientes.

Mas ved: ya hemos llegado al lugar que los hombres han llamado *cementerio*, esto es, *lugar del sueño*. ¿Sabeis definirme esa opresiva sensacion que habeis experimentado al pisar sus umbrales bendecidos? ¿De que os sirve que la sociedad actual haya engalanado con árboles y flores esa postrera morada, si no podeis apartar la imaginacion del sitio en que se esconden las raices de esas flores y de esos árboles? ¿Qué consuelo os proporciona la vista de tantos suntuosos mausoleos, símbolos de grandeza humana, si sólo se registra en su seno un puñado de polvo?

Ningun lenitivo á su dolor experimenta tampoco en medio de esta triste belleza, esa apiñada muchedumbre que por todas partes nos rodea. Si al inclinar la frente delante de la sepultura, humilde ó fastuosa, de un sér amado, perdído á su cariño, siente alguno asomar á su párpado lágrimas de consuelo, ¡no goza de este consuelo sino porque ha tenido los ojos en la cruz que corona el sepulcro. ¡Sí; tambien la Religion protege estos lugares. Una reducida capilla, colocada en medio de ellos guarda el ara santa en que el sacerdote ofrece por vivos y difuntos el incruento sacrificio. Esa modesta campana que resuena en los aires, os lo recuerda si lo habiais olvidado.

V.

Cesemos ya en tan triste peregrinacion. Hora es de dejar este reino del silencio en que yacen sepultados innumerables recuerdos de nuestro corazon. ¿Qué habeis visto en él?—Una ciudad muda, cuyos dormidos habitantes serian desconocidos de la multitud que en este dia los visita, si no hablaran en su lugar las lápidas colocadas en la morada de casi todos ellos. ¡Si supierais qué de grandezas y miserias y tristezas y alegrias, disipadas como el humo, revelan las breves inscripciones que habeis leido en las losas funerarias! El misterioso poder que domina en ese reino ha traido indistintamente á su seno la juventud, la vejez, el poder, la debilidad, la dicha y la desdicha de la tierra. Ahí sólo existe una familia.

Pero ya que hemos orado por las almas que hoy viven en su propia esfera, volvámonos con esa misma multitud que antes nos sirvió de guia; volvámonos al calor de nuestros alegres hogares. Solo os ruego que cuando en las calladas horas de la noche recordeis lo que habeis visto, no permitais que la memoria de la muerte horrorice vuestro corazon. Conservad pura la conciencia, pura como la azulada y serena superficie de un lago, y pensad que la muerte es para el bueno la dulce amiga que le redime de su esclavitud. Oh! cuando penseis en ella, hacedlo con la suave melancolía que infunde, hoy el cielo que cubre vuestras cabezas.

ANTONIO ARNAO.

REMEDIO SINGULAR.

—

D. Jacinto Silva, coronel de caballería era de carácter violento y muy quisquilloso. Un dia, cuando todavía era muy jóven, de resultas de un fuerte acceso de cólera, se discoló la quijada; es decir, que no solo no podia hablar ni hacer un movimiento, sí no que se le quedó la boca completamente abierta, circunstancia que le hacia tan ridículo, que todos los que le veian se hubieran reido de corazon, á no temer su furia.

Llamóse inmediatamente á D. Bonifacio Santaella, el mejor cirujano de Valencia, y no tardó en llegar, encontrando al paciente muy asustado, en la creencia de que permaneceria así toda su vida. El cirujano le anima, prometiéndole no dejarle hasta que esté perfectamente curado, recobrando la quijada su estado natural. Dicho esto, sienta al coronel en una butaca, le hace reclinar la cabeza hácia atras, le palpa con detencion toda la parte dislocada, y despues, aprovechándose del momento en que nuestro hombre tenia fijos los ojos en otro punto, le aplica la bofetada mejor que ha dado en toda su vida.

Este ataque imprevisto saca de quicio al coronel: se levanta hecho un tigre, y quiere arrojarse contra el cirujano, que apenas tiene tiempo para ganar la puerta y ponerse en salvo.

«¿Donde está ese pícaro, ese tunante, ese ladron? que venga, que lo voy á ahogar Mi sable! Patricio, mi sable!... A mi una bofetada! nadie si no yo te ha de enviar al otro mundo!»

Por mas que le hacian reflexiones, nada oia, y seguramente hubiera ahogado á Santaella, si este no hubiera tenido la precaucion de salir á escape.

Al fin, cansado de patear, calló el coronel, y entonces uno de sus asistentes le hizo comprender, aunque con trabajo, que la bofetada era el remedio de que se habia valido el cirujano para curarle, supuesto que ya podia hablar como de costumbre. A esta observacion volvió en su acuerdo el coronel, se puso á mover la quijada en todos sentidos, y viéndose sano, se aplacó de repente, diciendo con sonrisa á cuantos le rodeaban.

—¡Ese maldito, no podia pegar mas suavemente?

—No, porque se exponia á errar el golpe, y tener que empezar de nuevo; valia mas acabar de una vez.

—Corriente: pero ¿donde diablos se ha metido ese hombre?

—Ha tomado las de Villadiego porque estaba V. S. tan furioso que ya se creyó muerto.

—A fé mia que ha hecho bien; si lo atrapo vá á contarla al infierno; pero hacedle venir.»

Fueron en busca del facultativo, quien estaba mas muerto que vivo, costando mas trabajo animarle que el que habia sido necesario emplear para calmar al coronel. Al fin llega lleno de miedo, y Silva le dice:

—Con que me ha temido V.?

—Y habia motivo para ello! estaba V. hecho un leon.

—No podia V. curarme sin descargar sobre mi rostro una terrible bofetada? Estoy muy poco acostumbrado á sufrir semejante remedio.

—Yo no lo miraba como un bofeton, si no como si aplicára un vejigatorio, ó tuviese que sangrar. Si el mal hubiera estado en la rodilla, en ella hubiera dado el golpe; estaba en la quijada, y tenia que dar en la mejilla.

—Tiene Vd. razon; toque V. esos cinco y no hablemos mas de la ocurrencia.»

Diéronse la mano, y abofeteador y abofeteado se separaron como los mejores amigos del mundo.

MARCIAL.

ALCOY 1880.

Imprenta de EL SERPIS.

Sta. Elena 5